

■ FÚTBOL-TERCERA DIVISIÓN

Eso no fue fútbol

Huevos, piedras, escupitajos, arbitraje en contra, hasta porrazos de la Guardia Civil vivieron los jugadores del Azuqueca en el partido de vuelta de la segunda eliminatoria de ascenso a 2ª B

TEXTO: ERNESTO MORÁN

La jornada que vivió el Club Deportivo Azuqueca tardará tiempo en ser olvidada por los incidentes que pasaron durante todo el día. A primera hora de la mañana, la expedición salió del San Miguel con la mochila llena de ilusión, porque jugaban el partido de vuelta de la segunda eliminatoria del play-off de ascenso a Segunda División B, con un marcador de 3-1 en la ida, que le daba muchas opciones de meterse en la última fase previa al soñado ascenso.

Durante la semana ya habían comprobado y habían podido ver imágenes del Cieza-Alcudia de 15 días antes, y conocían como se las gastaban los murcianos. Pero nunca se imaginaban que dos horas antes del partido, un grupo de vándalos estaría esperando al autobús del Azuqueca, para lanzarle decenas de huevos, un melón, y piedras (que rompieron una luna). Todo ello ante la atenta mirada de un coche de la Guardia Civil que no actuó, porque se vio desbordado por la situación. Primer error, ya que la presidenta del club, Elisabeth Cartagena avisó a la Federación castellano-manchega para que el partido se declarara de alto

riesgo, y además la Benemérita murciana conocía cómo se las gasta este equipo y no lo previó. Además, los ciezanos que se agolparon a las puertas del bus, armados con palos intentaron en todo momento abrir las puertas y no sólo amedrentar al equipo, sino incluso llegar a las manos antes del partido. Afortunada-

Faltaron efectivos de la Guardia Civil en la llegada del equipo al campo de fútbol de La Arboleja

mente, las puertas no se abrieron y los jugadores llegaron sanos y salvos al campo de fútbol de La Arboleja.

Comienza el partido

Una vez en el campo, los jugadores saltaron al césped, comentando la barbaridad que habían sufrido, pero ese sólo era el principio. En el calentamiento, comprobaron que el Cieza no había preparado un partido de fútbol, sino una batalla. La entidad ciezana entregó balones de fútbol pinchados, ahuevados y viejos



Secuencia de la huevada al autobús del Azuqueca al llegar al campo de fútbol.

para que ensayaran los azudenses. Y, además, el presidente no invitó a la presidenta del Azuqueca al palco, segundo detalle de poca elegancia del club.

El partido comenzó y se desarrolló con un ambiente tenso que se comprobaba cada vez que los jugadores visitantes acudían a recoger un balón, sacar un córner o acercarse a la banda, ya que eran escupidos, golpeados e insultados. Hasta el árbitro, con una actuación más que dudosa, se unió al partido ciezano. Llegó el descanso y con él otra situación de peligro, en este caso con la afición del Azuqueca como víctima. El público local invadió el campo y se acercó a la zona de los azudenses realizando peinetas, agarrándose partes del cuerpo, que mejor no mentar, y amenazando de muerte ante la impasible mirada de cuatro guardias civiles. En esos momentos es cuando el mister del Azuqueca, Miguel López, tiró de acreditación militar y pidió refuerzos a la guardia civil local, que acudió antes de comenzar la segunda parte y empezó a colocarse, eso sí, más como espectadores que como garantes de la seguridad.

Concluye el partido

Al final del partido, con la victoria del Cieza llegó lo peor. Nueva invasión de campo y los jugadores azudenses se fueron al vestuario deprisa pero no pudieron evitar

la lluvia de golpes de los indeseables ciezanos. El más perjudicado fue Charly que, dentro del cabreo que llevaba, se revolvió en un golpe y de camino al túnel de vestuarios, cayó junto a cuatro guardias civiles que encima le soltaron al-

Invasión de público en el descanso y en el final del partido ante la mirada de la seguridad del campo

gún que otro porrazo. Todas estas escenas, parecieron más bien sacadas de la serie británica Benny Hill. El jugador sufrió una crisis de ansiedad, por la cual tuvo que visitar el hospital esa noche. Un detalle de cómo actuó el árbitro en el partido, fue la ovación que se llevó cuando se retiró del campo: había pitado dos penaltis a favor del Cieza, había expulsado a Tena y, además, no pitó ninguna de las posibles penas máximas al conjunto rojinegro.

Denuncia del Azuqueca

El Club Deportivo Azuqueca ha presentado dos denuncias por lo sucedido el fin de semana: una a la Comisión Antiviolenencia y otra a la Real Federación Española de Fútbol. Según indica la presidenta, Elisabeth Cartagena, con ello

pretenden que este equipo "reciba un escarmiento y le cierren el campo para la última eliminatoria del play-off contra el Compostela." Por cierto, el jugador Charly está meditando presentar una denuncia ante lo sucedido. El Cieza se enfrenta al Compostela en la última eliminatoria de play-off de ascenso. El primer partido se ha jugado en tierras gallegas este fin de semana. La Federación todavía tiene esta semana para poner un castigo ejemplar al conjunto ciezano y así empezar a cambiar el comportamiento de una afición que desde hace tiempo, ha confundido lo que es animar a su equipo con la violencia callejera.

Sin respeto a los medios

La tercera pata de apoyo al Azuqueca después de jugadores y afición fueron los medios de comunicación que se desplazaron a Cieza. Tampoco ellos fueron respetados como se hace en todos los campos de España. Radio Castilla-La Mancha y Azuqueca Tv tuvieron durante todo el partido "aficionados" que les increpaban, tiraban de los cables de los equipos técnicos para desconectar la señal y un sinfín de atrocidades para que no informaran de lo sucedido en el partido. Lo peor de todo, según ha reconocido el mister azudense, es que si hubiera pasado el Azuqueca habría habido un altercado. Una pena. ♦



Así quedó el coche de Radio Televisión Castilla-La Mancha después del encuentro.